

EXPERTOS EN LA MATERIA SIENTAN LAS BASES PARA RECONVERTIR LA AGRICULTURA CONVENCIONAL HACIA TÉCNICAS MÁS SOSTENIBLES

Madrid reúne a ponentes de primer nivel en el Congreso Europeo de Agricultura de Conservación

A comienzos del pasado mes de octubre se celebraba en Madrid el Congreso Europeo de Agricultura de Conservación que, bajo el lema "Avanzando hacia la Sostenibilidad Agroambiental, Climática y Energética", ha resultado ser un evento clave para el futuro a la hora de hablar de la lucha contra el cambio climático, de la sostenibilidad medioambiental de la agricultura y del fomento de la biodiversidad, organizado por la Asociación Española de Conservación-Suelos Vivos (AEAC.SV), el IDAE, el CSIC y la Federación Europea de Agricultura de Conservación (ECAF).



Mesa de ponentes en un momento del acto inaugural.

Redacción. Vida Rural.

El evento se ha dividido en dos partes, una congresual que se ha celebrado en Madrid, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y una jornada de campo, para la que los asistentes se desplazaron a una finca de Segovia y en la que se han pudieron observar *in situ* los cultivos y las máquinas propias de las técnicas de agricultura de conservación. En este número, se analizan los aspectos más relevantes del congreso, mientras que en el próximo número de Vida Rural, se publicará con detalle lo acaecido durante la jornada de campo.

La entonces Ministra de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, fue la encar-

gada de inaugurar el Congreso, destacando las múltiples ventajas medioambientales que presenta la agricultura de conservación, ya sea por el aumento de la absorción de CO₂, por su ayuda en la lucha contra la erosión, por su eficiencia en el uso del agua o por su aportación al aumento de la biodiversidad. En este sentido, desde el MARM se está apoyando el aumento de la superficie dedicada en España a la agricultura de conservación y se están promoviendo diferentes estudios e investigaciones que ayuden a divulgar estas técnicas. Para Espinosa es necesario que exista un compromiso entre consumidores y agricultores para conseguir una agricultura que responda a los retos de la sociedad actual: aumentar la producción de alimentos y fibras, ayudar a la vertebración del territorio rural y conseguir

la sostenibilidad agraria. Además, destacó los múltiples beneficios medioambientales y sociales que aportan estas técnicas como vía importante para luchar contra el cambio climático y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Stéphane Le Foll apoya la agricultura de conservación

Uno de los invitados destacados del Congreso ha sido el europarlamentario Stéphane Le Foll, miembro del Comité de Agricultura y Desarrollo Rural del Parlamento Europeo y autor de la moción «Agricultura en la Unión Europea y Cambio Climático», aprobada por el PE el pasado mayo. Le Foll ofreció su visión de una nue-

va PAC, que debería incentivar acciones que contribuyan a mejorar la eficacia y el potencial de atenuación de las emisiones de gases de efecto invernadero de la agricultura, así como la captura de CO₂. Para Le Foll la agricultura debe ser parte de la solución a la lucha contra el cambio climático y es necesario que los agricultores convencionales apuesten por técnicas conservacionistas.

Según afirmó en rueda de prensa Stéphane Le Foll, es la primera vez que varios informes del PE coinciden en la necesidad de mantener y apoyar tanto la agricultura biológica como la agricultura de conservación como vía para que los agricultores convencionales sean más sostenibles y generen un menor impacto sobre el medio ambiente. Para Le Foll, la nueva PAC debe recoger esta línea de actuación y reflexionar sobre un cambio de la ecocondicionalidad por una ecocertificación que se base en resultados cumpliendo objetivos claros a nivel de parámetros como la materia orgánica del suelo, el nivel de fijación de CO₂ en el suelo, reducir los niveles de erosión y el respeto a la biodiversidad, entre otros.

Otros ponentes destacados

Por otra parte, el jefe de Agricultura y Servicios del IDAE, Ángel Sánchez de Vera, afirmó en la rueda de prensa que el Instituto apuesta por la agricultura de conservación debido a las reducciones en consumos energéticos que conlleva, estimándose un descenso medio del 30% en cereales en seco.

Otro de los ponentes destacados ha sido Amir Kassam, de la División de Producción y Protección Vegetal de la FAO, que puso de manifiesto la globalización del sistema en otras partes del mundo, donde la agricultura de conservación es seguida por miles de agricultores. Kassam animó a los

gobernantes europeos a hacer una apuesta firme a favor de la agricultura de conservación como modelo sostenible.

El congreso ha contado, además, con ponentes de primer nivel europeo y mundial, entre los que destaca el doctor Rattan Lal, ex-presidente de la Sociedad de la Ciencia del Suelo americana, que ha puesto de manifiesto la relevancia de la agricultura de conservación en la mejora de los ecosistemas y su potencial en los mercados de CO₂ originados a raíz del ya mencionado cambio climático. Este hecho deriva del efecto sumidero de CO₂ y del

50.000 millones menos que los Presupuestos Generales del Estado español, que rondan los 300.000 millones de euros.

Como conclusiones más importantes del congreso se ha destacado que la agricultura de conservación es una opción muy a tener en cuenta si se quiere reconvertir la agricultura convencional hacia técnicas más sostenibles y con mayor respeto por el medio ambiente, pero que mantengan la productividad y la rentabilidad de las explotaciones agrarias. Del mismo modo, a lo largo de este encuentro se han aportado datos y estudios que



De izq. a drcha: Stéphane Le Foll, miembro del Comité de Agricultura y Desarrollo Rural del Parlamento Europeo; Jesús Gil Ribes, Catedrático de la Universidad de Córdoba y presidente de la AEAC-SV; y Ángel Sánchez de Vera, jefe de Agricultura y Servicios del IDAE.

ahorro y eficiencia energética que supone pasar de un sistema convencional de agricultura a uno de agricultura de conservación. Para el doctor Lal es necesario que los Gobiernos fomenten estas técnicas a través de ayudas a los agricultores. Por su parte, el Dr. Martínez Raya, investigador del IFAPA, recalzó la necesidad de conservar nuestros suelos y dio cifras del coste que supone la erosión en el mundo: unos 250.000 millones de euros al año, esto es, unos

apuntan a que el futuro del agroambiente europeo debería basarse en gran medida en la agricultura de conservación, dada su eficacia en la protección y mejora de los recursos naturales suelo, agua y aire. Gracias al empleo de agricultura de conservación, los estudios científicos han demostrado reducciones de erosión superiores al 90%, disminución de las pérdidas de agua del 70% y fijación del carbono atmosférico de 5,7 t/ha y año.

La agricultura de conservación en cifras

Casi en permanente crisis, el sector agrario debe buscar nuevas soluciones a la dualidad de rentabilidad para el agricultor y la sociedad, mediante técnicas que reduzcan costes y preserven y mejoren el medio ambiente. Como respuesta a estos retos se presenta la agricultura de conservación, que cuenta con 120 millones de hectáreas sembradas en todo el mundo (siembra directa), lo que significa el 2% de la superficie agrícola. Los países donde se aplica principalmente son EE.UU. (26,6 millones de hectáreas), Brasil (25,5 millones de hectáreas) y Argentina (19,7 millones de hectáreas).

La agricultura de conservación al eliminar el laboreo del suelo permite ser más eficiente en el uso de la energía, ya que de media con la misma cantidad de energía se mejoran las producciones entre un 15 y un 30%. En la UE también se aplican estas técnicas desde hace tres décadas, siendo España el país líder con 1,6 millones de ha, lo que supone el 9,5% de las tierras cultivadas. De esta superficie, aproximadamente unas 650.000 hectáreas se refieren a siembra directa y el resto a cubiertas vegetales en cultivos leñosos.

Según estudios científicos, la AC es capaz de fijar de media hasta 5,7 toneladas por hectárea y año de CO₂ más que las técnicas convencionales en los primeros diez años de implantación y reducir las emisiones de CO₂ a la atmósfera hasta un 22%. Por otro lado, gracias a la supresión de las labores, se puede llegar a reducciones anuales del consumo de combustible en torno a 35 l/ha. En España existe desde hace quince años la Asociación Española de Agricultura de Conservación-Suelos Vivos (AEAC.SV), que coordina a nivel nacional todas las actividades referidas a estas técnicas. ●